

vales y combatientes. Contestamos a su algarabía vil con palabras de José Martí. El destino de América, decía el libertador de mi patria, está en provocar la unión con el mundo y no con una parte de él; *no con una parte de él contra otra*. Quede claro de una buena vez que nuestros pueblos rechazan discriminaciones interesadas. Creemos que en todos los pueblos alientan las mismas insatisfacciones y palpitan iguales ansias de libertad. Los pueblos no pueden ser rivales porque lo que en lo profundo ansían es, precisamente, una hermandad de la que venga el final de las rivalidades infecundas. Los respetos democráticos han de ser para nosotros medida incambiable, exigible en lo interno, en lo exterior, en lo universal. Sólo así podremos pedir soberanía real, economía liberada, progreso continuado y porvenir de justicia.

La acción unitaria ha de partir de todos los campos del pensamiento, de todos los grupos sociales, de todas las creencias. La guerra es azote de todos y el imperialismo vergüenza y pobreza para todos. Pero los intelectuales tienen en la gran obra una tarea que nadie puede discutirles. Somos, querrámoslo o no, depositarios de un gran patrimonio cultural que no puede ni perderse, ni agotarse, ni estancarse en nosotros. Si somos conscientes de que la libertad es el caldo de ese patrimonio y la democracia su cauce, no hay más sino defenderlo a todo riesgo en sus posibilidades de existencia y expresión.

De vuestro México debe salir la nueva norma americana. Aquí acudiremos de los cuatro rumbos del Continente a ofrecer nuestro concurso, a dar nuestro esfuerzo mejor. Los que conocemos esta tierra sabemos de qué modo cumple sus grandes encomiendas históricas.

MEXICO Y EL TIEMPO

A veces el tiempo enseña más que los hombres y mucho más que los libros; porque los días poseen calidad sintética y virtud liquidadora. Vuestros problemas no están resueltos; vuestras cuestiones capitales están en tránsito polémico; serios peligros amenazan vuestro camino revolucionario; pero quien ha estado doce años sin venir a México, pero puestos en México su preocupación y su desvelo, puede decir que lo fundamental está mantenido y que nada impedirá vuestra grandeza.

Yo he recorrido ahora vuestros campos y

JOHN M. KEITH, S. A.

SAN JOSE, COSTA RICA

Agentes y Representantes de Casas Extranjeras

Cajas Registradoras NATIONAL (The National Cash Register Co.)
Máquinas de Escribir ROYAL (Royal Typewriter Co., Inc.)
Muebles de acero y equipos de oficina (Globe Wernicke Co.)
Implementos de Goma (United States Rubber Export Co.)
Máquinas de Calcular MONROE
Refrigeradoras Eléctricas NORGE
Refrigeradoras de Canfín SERVEL
Balanzas "TOLEDO" (Toledo Scale Co.)
Frasquería en general (Owens Illinois Glass Co.)
Conservas DEL MONTE (California Packing Corp.)
Equipos KARDEX (Remington Rand Inc.)
Pinturas y Barnices (The Sherwin-Williams Co.)
Duplicador GESTETNER (Gestetner Ltd. Londres)

vuestras calles con el recuerdo en vilo y la esperanza en carne viva. Vuestra ciudad capital es ya orgullo de América y atención del mundo. Mucho me han interesado vuestros rasca-cielos airosos, pero los he visto un poco como gigantes con los pies débiles y adoloridos, resbalando en las humedades milenarias. Más me han atraído vuestros centros cívicos relucientes. Ayer visité la Escuela Normal, donde por algún tiempo fui profesor. Esperaba entrar en la vieja casa querida, en la vieja ciudad que se evapora. La puerta antigua se conserva, pero sólo como una alusión gentil al pasado. Ahora está adosada al estadium gigantesco, frente a la pasmosa construcción. Al entrar en el despacho del director salió a saludarme, vestido del cargo un distinguido alumno mío, el señor Modesto Sánchez. Me tomó de la mano y me mostró la instalación incomparable. El tiempo se me venía encima violentamente. Nos pareció que pasábamos, como la vieja Escuela, dejando sólo el recuerdo de una puerta condenada para siempre. Los que oyeron nuestras clases mandaban ahora. Cuando crucé el estanque en que la Escuela se reproduce temblorosa, viviente, me andaban por la frente los versos serenos y agrídulces del viejo romance:

*Si no maté reyes moros,
engendré quien los venciera.*

La sorpresa había sido el castigo del desvío. Ahora podría descansar en la esperanza que viene de comprobar que en la ciudad engrandecida, lo más grande es la escuela. Lo demás vendrá por añadidura.

Anteayer salí de la ciudad: por todo el día recorrí vuestros alrededores insuperables. Como antes, como entonces, los mismos árboles erectos y melancólicos, como padres heroicos, las mismas piedras prodigiosas, los mismos pueblecillos ruborosos y tercos; pero, en el conjunto, cerca del camino o allá donde comienza el trópico indeciso, una imagen nueva: el humo, la fábrica, la industria que entonces no había. La sorpresa fué ahora como el castigo de la duda. México hace su aprendizaje industrial; es como un vagido intermitente, pero es ya el nacimiento de una nueva edad. Lo demás llegará indefectiblemente.

Amigos de México: gracias por este homenaje. Decía Goethe que cuando él tenía veinte años, Alemania también tenía veinte

años. Gracias, porque el tiempo de México viene hoy a esta mesa a poner la emoción inseparable de los recuerdos entrañados, a deperezarnos frente a una hora inquietadora y militante, a empujarnos en la búsqueda de un mañana ancho y generoso para nuestra vida y para nuestra obra. Gracias porque vuestro México es, en sus obras y en sus razones, quien impone la juventud y la sostiene.

Con mi gratitud, mi voto filial. A trabajar por una tierra en que lo intransferible no estorbe lo nuevo, ni lo nuevo reniegue de lo propio. A trabajar por una patria libre y fraternal, rectora de nuestras patrias y norte de nuestro sendero. En este trabajo, compañeros de México, vuestra cuota de esfuerzo es preciosa. Tenéis la fuerza de vuestro arte y la de vuestra tierra. Hacednos el México que, por ser fiel y distinto, mueva nuestro corazón y gane nuestro ánimo. Dadnos, cada día más, la veta profunda y el sonido cercano. Construidnos el México que, por batallar de la mano de todos y al frente de todos, sea como la medida americana de nuestro destino.

Decía José Martí que el día en que el extranjero hollase a México sus huesos se levantarían como lanzas para herir al extranjero. Seamos fieles a aquel amor. Que, a la voz de México, nuestros pueblos levanten los brazos para detener al invasor y asegurar la paz en la justicia. Y que cuando la tarea quede cumplida, esté yo entre vosotros como en esta noche, que vale una vida; la vida que México me filtró en el encontronazo deslumbrador y que me enriqueció después, que me sigue enriqueciendo, con su dolor y con su bravura. Muchas gracias.

El traje hace al caballero

y lo caracteriza

Y la SASTRERIA

"LA COLOMBIANA"

de FRANCISCO GOMEZ e HIJO

le hace el traje en pagos semanales o mensuales o al contado. Acaba de recibir un surtido de casimires en todos los colores, y cuenta con operarios competentes para la confección de sus trajes.

Especialidad en trajes de etiqueta

Tel. 3283 — 30 vs. Sur Chelles
Paseo de los Estudiantes

ANTONIO URBANO M.

"EL GREMIO"

TELEFONO 2157
APARTADO 470

Almacén de Abarrotes
al por mayor

San José

Costa Rica